

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIODICO MODERADO.

MADRID.—Miércoles 15 de Marzo de 1871.

NUM. 335.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

	EN MADRID.	EN PROVINCIAS.	EN EL EXTRANJERO.
En Madrid.	10 rs.	12 rs.	14 rs.
En las Provincias.	12 rs.	14 rs.	16 rs.
En el Extranjero.	14 rs.	16 rs.	18 rs.
En las Antillas.	16 rs.	18 rs.	20 rs.
En Filipinas.	18 rs.	20 rs.	22 rs.

Número suelto, un real. Convidos la

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

## EL CONGRESO.

La gran preocupación del día es el próximo Congreso de diputados. Los periódicos ministeriales se han abstenido de dar noticia exacta del número de amigos del gobierno que vendrán resueltos a apoyarle; se entiende, de verdaderos amigos, pues ya ayer dijimos que los que han llamado adictos distan mucho de serlo, y aun cuando en los primeros momentos se presenten como amigos, en la primera ocasión, y procurarán que sea pronto, se le pondrán de frente y serán sus más formidables contrarios.

El gobierno y sus actuales adictos o comensales en la del presupuesto, son los que se hallan más preocupados con la situación que acaban de crear las últimas elecciones. Resueltos como estaban a hacer triunfar a todo trance a sus candidatos, se encuentran con que han perdido la batalla y que de las próximas Cortes puede salir todo menos la consolidación de lo existente. El caso no es para menos que para estar profundamente preocupados: verdaderos progresistas, es decir, de los calificados como tales, sean o no lo sean, solo aparecen ciento veintiocho diputados, es decir, poco más de la cuarta parte del número total de los que han de componer el Congreso. Esto, sin contar con que pueden anularse algunas actas, pues según publica voz y fama, no son de las mejores ni en las que menos podrá ejercitarse la severa imparcialidad de las oposiciones, ya que no su fiera venganza por los desafueros que con ellas se han cometido.

Ayer dijimos y hoy insistimos en nuestra apreciación, que si los progresistas no se entregan en cuerpo y alma a los unionistas, es decir, a sus ametralladores de 1856 y 1866, los tendrán en frente: que si se entregan será a condición de absorber la dirección suprema y anular al progresismo; es decir, de tener que abandonar lo que tanto desean retener. Calculábamos en ochenta o ciento los que componían el grupo unionista y no nos equivocábamos. Los que en *La Correspondencia* aparecían anoche con la U. inicial de unionistas, eran sesenta y tres, y al propio tiempo figuraban como conservadores e independientes y por otros equivocados conceptos algunos individuos que siempre han militado en aquel partido y que no sabemos que hayan dado motivo para que se les afilie en otro.

Si han de contarse entre los oposicionistas, como a nuestro modo de ver y respecto a la situación tal como hoy se halla debe contarse, a los unionistas, la oposición general, comprendiendo en ella a los no definidos o clasificados, que racionalmente debe suponerse que sean contrarios al gobierno, no bajará de doscientos diputados. La lista que anoche publicó *La Correspondencia* daba por resultado 63, unionistas, 41 carlistas, 45 republicanos, 17 moderados y 9 conservadores e independientes, lo cual da un total 187. No incluímos al señor duque de Montpensier, porque suponemos que no tomará parte activa en las votaciones; pero hay que agregar *nueve* que no están clasificados y de algunos de los cuales se dice «de oposición», y algunos que figuran como ministeriales y lo son accidentalmente, habiendo siempre pertenecido a la unión liberal.

Por otra parte, los diarios republicanos aumentan nada menos que en veintiocho el número que arriba hemos consignado respecto a sus correligionarios, haciendo subir a setenta el de los diputados de su comunión política; que habrán de reunirse en el Congreso. Si así fuese, la oposición pasaría de doscientos veinte, contando a los unionistas, y de ciento sesenta, si ha de suponerse que la unión liberal apoye al gobierno.

Se ha dicho, aunque la indicación ha partido de los ministeriales, que los dos candidatos a la presidencia del Congreso serían los Sres. Olózaga y Rivero. Creemos que ni uno ni otro tienen probabilidad alguna de ocupar el sillón presidencial, y que quien se presenta poco menos que como candidato natural, dada la organización que va a tener aquella Cámara, es el Sr. Ríos Rosas, cuyo discurso inaugural será el primer hachazo, que tienda y raje a la situación de alto en bajo.

¿Qué Congreso! sin mayoría para el gobierno, a no ser que se forme una convencional, de momento y solo para determinadas cuestiones; sin elemento alguno moderador para un conflicto, pues a todo comprende la oposición; sin mas recurso que retirarse el gobierno por de pronto o disolver el Congreso, apelando a otras elecciones inmediatas, sin haberse votado siquiera los presupuestos, lo cual equivaldría a plantear resueltamente la cuestión de fuerza, siendo el mas débil el gobierno; con una oposición que constituye una considerable mayoría y que se presenta animada, no solo de un espíritu hostil, sino rudemente hostil, violentamente agresivo, implacable hasta la crueldad; el Congreso que habrá de reunirse el 3 de mes próximo es el mas formidable de los conflictos que se han presentado a la revolución desde el día de su funesto advenimiento.

Por otra parte, si la situación actual no puede continuar con él, y si se halla igualmente imposibilitada para disolverle, tampoco se ve nada que salga ni pueda salir de él por las vías pacíficas y por las prácticas parlamentarias. Poderoso para destruir, es impotente para construir, pues ninguna de las fracciones cuenta con fuerza suficiente para triunfar de las demás.

He ahí la obra de la revolución; he ahí la coronación del edificio, tan ponderada por los salmistas de la situación. Han desencadenado todos los vientos, que van ahora donde se guarecen contra el ímpetu del huracán. Han dado vida a lo que estaba muerto y ahora se encuentran con espectros y aparecidos que los llenan de terror. Que busquen la

salida, ya que se han metido en el callejón: que entonen los dityrambos de costumbre y hagan desde las columnas de sus periódicos esos laconismos llamamientos al patriotismo, que de vez en cuando dirigen a todos los españoles; ya verán cómo les contestan las oposiciones; ya verán cómo les dicen que entienden por el primer deber del patriotismo es pulsar a la situación actual e imposibilitarla absolutamente para lo que resta de presente siglo.

No se preocupen para nada con lo que haya de venir, pues es evidente para todos que cualquier cosa que venga será mejor o menos mala que lo que hay.

Comprendemos, sin embargo, lo lo peor que puede venir para los progresistas es lo que temen que venga; lo que ven venir; lo que ven llegar; el fin de su dominación y con ella el de todas sus obras.

## HUMILDES SUPPLICAS AL CONSEJO DE GUERRA DE SEÑORES OFICIALES GENERALES.

El que tiene confianza en que obra bien, ningún interés ha en ocultar sus acciones; pero con la conciencia por fiscal, se huye la luz, cuando a sabiendas se hace el mal.

No aplicaremos este principio al gobierno; pero por qué no ha publicado las sentencias de los señores marqueses de Sotomayor y de Arenales? ¿Por qué al notificarlas el fiscal (si es que siquiera les ha leído su texto, que creemos que no, y que ni siquiera les ha exigido firma de la notificación, sino solo los reales despachos) no les ha entregado copia íntegra del fallo, como procede siempre que una providencia cualquiera se notifica?

¿Se ha temido la publicación? ¿Se ha querido evitar el examen? ¿Se ha huido la controversia de sus fundamentos?

Pues por respetable que una ejecutoria sea, otro efecto no puede surtir que el que se ejecute lo por ella resuelto; pero escusar el juicio de la opinión pública no es posible; sería inquisitorial; sería la antítesis de los principios que se proclamaron para llevar a cabo esta desastrosa revolución; mas, ¿qué principio liberal en la buena acepción de la palabra, a qué principio, racional siquiera, no está siendo antitético en la práctica?

Hace hoy cinco días que se ejecutó el fallo respecto del señor marqués de Sotomayor, y hasta ayer no tuvimos la menor noticia. Ninguno de los órganos oficiales ni oficiosos ha dicho nada; ni aun *La Correspondencia*, que en tan buenas fuentes suele beber para anticipar noticias, ha dado este, o por lo menos nosotros no lo hemos leído. ¿Qué aplicación dar a este misterio?

El gobierno sin duda ha temido poner su sentencia frente a nuestros artículos ante una opinión de antemano ilustrada. Mejor: de otro modo, la opinión, que le tiene condenado, se afirmaría en su condenación; pero así se condena también el propio a sí mismo.

Un proceder de tal clase, no merece discutirse. Dejémosle por no dar a la pluma rienda suelta, a que si la ocasión brinda el respeto se opona.

Pero, pues se acerca el acto solemne de poner en Consejo la causa del Sr. Ceballos, hagámonos a su presidente y vocales varias súplicas en nombre de las ordenanzas del ejército, lastimosamente olvidadas en el de los Sres. Sotomayor y Arenales. Ya que en el fondo sucede lo que es de temer, siquiera en las formas guardiense las que marca el código de la milicia, las que las leyes tienen establecidas en todos los tribunales, y las que los tiempos liberales actuales demandan.

No damos gran importancia a la cuestión de cuándo y cómo deben estar cubiertos los vocales, y cuando levantarse o estar sentados; pero ya que lo verifican con la deliciosa seriedad autocrática, acompasada y uniforme, que tan bien sientan a todo movimiento militar, ténganse presente para regirle las prescripciones terminantes del artículo 12, tit. 6.º, tratado 8.º de las ordenanzas, Laserna, Procedimientos, tomo 3.º, página 350, párrafo 61, no observadas puntualmente en el Consejo de los Sres. Sotomayor y Arenales. Como lo solemne está cerca del ridículo, hay que tener muy presente el precepto legal para ajustar a él las acciones.

El art. 38, tit. 5.º, además del 12, tit. 6.º, tratado 8.º, ya citado, Laserna, ib., párrafo 62, previene que el fiscal, ocupado su lugar, se cubrirá, y puesto de pie leerá el proceso, inclusa la acusación fiscal. Esto no se observó en el Consejo anterior, y esperamos se tenga presente.

Pero dejando aparte el punto de los sombreros, pasemos a otros de mayor importancia.

El art. 42, tit. 5.º, lib. 6.º, tratado de las ordenanzas, Laserna ib., página 352, párrafo 64, dice: el procesado será conducido con la seguridad correspondiente mientras se practica la vista de la causa, y se sentará en un banquillo sin respaldo (esto no solo comprende al último rancho, sino a los ladrones en despojado y en cuadrilla que pueden ser juzgados por una comisión militar); si el consejo es extraordinario, por ser graduado de oficial el reo, (los señores marqueses eran no solo oficiales efectivos, sino Grande de España el uno y el otro título del reino y sucesor de varias grandezas, circunstancias que si no les dieran en la milicia consideración superior a su grado, serían siempre atendibles para guardarlos a lo menos las que por este les correspondían) tendrá derecho de comparecer a no, y si lo verifica, TENDRÁ UN TABURETO POR ASIENTO. Art. 4.º de la real orden de 18 de Abril de 1799.

Pues es de advertir que a dichos señores se les tuvo de pie durante toda la vista, acto además de ilegal poco humano, respecto al excelentísimo señor marqués de Sotomayor, que asistió enfermo y con la cara vendada, y al señor marqués de Arenales, que asistió con la cara vendada.

lo pidieran, ni consultar su voluntad. ¡No negamos al consejo la facultad de disponer así cuando lo crea conveniente; pero para mandarlo, y mas respecto a un enfermo, hubiera convenido que se vislumbra alguna razón que en aquel acto no alcanzámos.

Por el contrario, el art. 43, tit. 5.º, tratado 8.º de las ordenanzas, Laserna ib., párrafo 64, dice: cuando comparezca el reo, le preguntará el presidente de qué delito está acusado (difícil hubiera sido la respuesta cuando no lo estaban los marqueses de ninguno) si lo ha cometido y los motivos que le han inducido a perpetrarlo.

Prudente anduvo el señor general Peralta en no preguntar tales motivos. Sin duda, porque no pudiera compararse al español que preguntaba lo que sabía, omitió tan ociosas aunque legales preguntas y se limitó a hacer a ambos caballeros oficiales la de si tenían que esponer en su defensa algo más que lo que había espuesto su defensor. Pero para esto, que estaba contestado ya negativamente en el hecho de no pedir su asistencia al Consejo, ¿qué hacerles, atravesar todo Madrid presos, nada menos que desde San Francisco al palacio de Buenavista? ¿Qué lujo de arbitrariedad!

Concluimos nuestras benévolas y amistosas advertencias al Consejo (pues los buenos amigos son los que dicen las verdades para apartar del error a los extraviados), con un ruego a que es bien fácil acceder. El art. 12, tit. 6.º, tratado 8.º de las ordenanzas, Laserna ib., párrafo 61, dispone que cuantos presencien el acto tengan descubierta la cabeza, no obstante estar cubiertos los vocales; pero no previene de modo alguno ni existe precepto legal que lo prevenga, que los circunstantes estén de pie; y por cierto que, mirada la cosa por el prisma de estos tiempos, no es nada liberal, ni mirado bajo otro prisma, poca de cortes, el no tener siquiera un par de bancos o media docena de sillas (y este es nuestro ruego), que puedan ocupar los concurrentes que lleguen antes: entre ellos, los hubo, como era consiguiente, en el Consejo de los señores marqueses, grandes de España, títulos del reino, magistrados superiores y personas de la primera jerarquía social.

Cebicemos el tener de pie a los espectadores en los tiempos del absolutismo neto en que los tribunales eran la personificación del monarca, y tan celosa de su autoridad, que no consentía en su presencia lo que autorizaba el rey en la suya. La escalera del palacio de la justicia de Granada se dice levantada con las multas impuestas a cierto duque por haberse empeñado en permanecer con el sombrero puesto delante del tribunal, alegando ser cubierto ante el rey. «No lo es ante su real chancillería», fue la contestación constante del considerado presidente, acreciendo las multas a cada requerimiento para que se descubriese hasta concluir la sesión, y ascendiendo la pena a una crecidísima suma. Comprendemos aquello, y lo que es mas, lo aplaudimos y veneramos, dados los tiempos y las circunstancias; pero aun entonces la regla general admitía excepciones. Una casa tenía el privilegio de que a su jefe se le llamase «el Sr. Duque», y no había que añadir el título, porque ya se sabía quién era; otros tenían el de pasar de la barra al estrado y sentarse en sus gradas. Todo esto estaba en armonía con los respetos que se guardaban a la majestad real, a la vez que a las clases sociales.

Pero hoy, después de proclamarse tan alto la dignidad del hombre y de haberse hecho tan costosas revoluciones prestando enaltecerla, ¿qué significan los restos de humilde vasallaje que solo los consejos de guerra quieren conservar? Después que, echada por tierra la regencia de Epartero, el jefe del gobierno que se creó, ministro a la vez de Gracia y Justicia, flor y espuma del progreso, el Sr. D. Joaquín María López destruyó aquella rancia costumbre de los tribunales en nombre del liberalismo; después que hace cerca de treinta años que todos los tribunales tienen por ley asientos fuera de su barra para comodidad del pueblo; después que el Senado, primer tribunal del reino, tiene sentados a los concurrentes a las vistas públicas, la rutinaria costumbre de los consejos de guerra de tener en pie a los circunstantes no tiene apoyo, ni en la tradición general, ni en la ley, ni en la naturaleza de las instituciones democráticas que se quiere suponer nos rigen, ni en la equidad, ni en la razón, ni en el sentido común; no es mas que un recuerdo de otros tiempos de que se ha destruido todo lo bueno, religioso y santo, para conservar solo lo tiránico y detestable.

Tenemos el sentimiento de anunciar que nuestro amigo y correligionario el Sr. D. Juan Bolt y Tolosa, jefe del partido moderado de Caravaca y sobrino de nuestro apreciable amigo el Sr. D. José de Ródenas, ha sido villano y traíderamente asesinado en la noche del pasado domingo en la calle Mayor de dicho pueblo al salir de casa de su mencionado tío el Sr. Ródenas, disparándole los asesinos tres trabucazos, de cuyas heridas falleció a los pocos momentos.

Escusamos decir que crimen tan infame y brutal reconoce su origen en las venganzas electorales, suponiéndose que los adictos a la situación no son ajenos a tan bárbaro crimen y al cual apelarían como desquite al verse vencidos por los amigos y parientes del que lo es nuestro muy estimado señor Ródenas.

En la impunidad en que los delitos mas atroces quedan en este país y sabiendo los muchos y apasionados afectos que cuenta en Caravaca el Sr. Ródenas, no nos sorprendería que al traidor asesinado de su sobrino hubiese sucedido una sangrienta colisión de que fuesen víctimas algunos amigos del gobierno, pues en dicha localidad los amigos del Sr. Ródenas y los del ministerio están en razón de diez a uno. Si afortunadamente esto no hubiese

ocurrido, habrá sido porque el Sr. Ródenas habrá interpuesto toda su influencia cerca de sus amigos, aun a trueque de perder momentáneamente sus simpatías, pues sabiendo lo apreciado que era en Caravaca el Sr. Bolt, comprendemos perfectamente la exaltación de los ánimos al ver asesinado cruelmente a una persona tan estimada como el señor Bolt que a su ilustración, buenas costumbres y constante adhesión a la causa moderada, reunía las apreciables cualidades de ser excelente padre de familia y modelo de esposos, por lo que muy justamente se había granjeado la estimación y respeto de todos sus convecinos.

El Sr. Bolt había servido muchos años en la carrera judicial y hace ya algunos se había establecido en Caravaca, en donde también administraba los cuantiosos bienes que tiene en la provincia de Murcia el señor conde de Balazote.

Cuando un país ha llegado al extremo en que se encuentra España desde la revolución, donde la acción de la autoridad es ineficaz y donde los fallos de los tribunales apenas si se dejan sentir sobre los criminales, y esto al cabo de mucho tiempo, cuando el delincuente ya no inspira mas que compasión, no hay mas remedio que encomendar a uno mismo su propia defensa o emigrar de una nación en donde los crímenes, con su impunidad, se cuentan por los minutos que tiene el día, especialmente en las épocas electorales.

Escusado es manifestar que acompañamos en su inmenso dolor a la apreciable familia del Sr. Bolt y del cual participará en gran escala nuestro estimado amigo el Sr. Ródenas.

Si el asesinato de nuestro estimado amigo quedara impune, como han quedado otros muchos, uniríamos nuestra voz con la de las familias de los victimas para decir al gobierno: *deja el poder ya que eres impotente para hacer justicia, como indigne es el cómplice inconsciente para producir o consentir el mal.*

El tiempo correspondiente al día 4 del actual, pide aclaraciones sobre el anuncio hecho en el *Boletín General de Bienes Nacionales* para la nueva subasta en quiebra de siete solares, sitos en los terrenos del Salitre en esta capital.

Nuestro ilustrado colega extraña mucho que en este caso no se hayan observado las disposiciones prescritas en 30 de Abril de 1864 y 3 de Enero 1868, teniendo además presente la jurisprudencia reiterada y muy recientemente establecida en iguales expedientes por el tribunal Supremo de Justicia, cuyas sentencias han condenado a los primitivos compradores de las fincas al pago de los plazos que no habían satisfecho los adquirentes posteriores de cesión de ellas.

A la vista de las observaciones que en dicho periódico se hacen, nosotros preguntamos: ¿Han de ser en todos tiempos el favoritismo y la privanza antepuestos a la ley? ¿Cuándo ha de imperar esta sobre todas las mezquinas pasiones, que son origen de los grandes males que afligen al pueblo español? ¿Por qué ante la justicia han de prevalecer influencias de ningún género por muy elevadas que sean?

Preciso es que en este como en todos los demás actos de la administración haya mucha luz para reconocer la verdad, la rectitud y la pureza. Esperamos, por lo tanto, que las aclaraciones oportunas desvanecerán este que parece un punto negro, mientras no se vean razones para darle un color menos oscuro.

A continuación insertamos los datos electorales de que se tenía noticia en el gobierno político de Palencia en el día de ayer 13:

Districto de Saldaña.	3.113
Esteban Collantes, moderado.	3.113
Gutierrez (D. Ricardo), carlista apoyado por el gobierno.	2.418
Diferencia a favor del Sr. Collantes.	695
Districto de Cervera.	4.037
Sr. Mier, carlista.	4.037
Sr. Linguanzo, moderado.	2.293
Sr. Polanco, redactor del <i>Imparcial</i> , ministerial.	150
Districto de Astudillo.	3.954
Sr. García Ruiz, republicano.	3.954
Sr. Prado, carlista.	1.704
Districto de Carrion.	3.849
Sr. Nuñez de Velasco, cantero.	3.849
D. Rogelio Calderon, carlista.	3.444

Nota. Según nuestras noticias, el Sr. Calderon ha tenido mas votos que el Sr. Nuñez de Velasco.

Districto de la capital.

Sr. Ruiz Zorrilla, ministro. 4.327 || Sr. la Hidaiga, republicano. | 2.033 |

El gobierno que se hace el escandalizado ante lo que llama coaliciones monstruosas, no ha tenido reparo en apoyar pública y energicamente al carlista neto D. Ricardo Gutierrez contra el señor Collantes, y eso que el Sr. Gutierrez ha publicado un manifiesto de lo mas puro carlista que se ha visto y leído en las elecciones.

Si perjuicio de dar otro día los detalles, porque son curiosos, sobre todo lo ocurrido en las elecciones de la provincia de Palencia, solo diremos por hoy, que gracias a la eficaz fiscalización que se viene ejerciendo por los amigos del Sr. Collantes en todos los actos de la elección, saldrá diputado nuestro apreciable amigo, pero sin dicha eficaz fiscalización y sin la gran mayoría que verdaderamente ha tenido, se le habría virado la elección por arte de *birle birloque*. Si la diferencia de votos entre él y su contrincante hubiese sido solo de 200 ó 300, estamos seguros que el Sr. Collantes apareciera vencido.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistancia, 3.º, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración: El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro mutuo, o sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaplat.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NUM. 335.

Y sobre el acta para proclamar diputado, cuánto se ha discurrido y trabajado para que no fuera la suya y si la del contrario la que obtuviese la preferencia.

Los moderados, deben estar de enhorabuena. Han sido los mas combatidos por el gobierno. Esto les honra y demuestra lo que valen y la importancia que tienen las doctrinas que defienden.

Después de dar cuenta el *Comercio* de Cádiz en su número del 12, del triunfo de la candidatura del duque de Montpensier en San Fernando, cuya noticia toma el colega gaditano *La Revolución Española* de Sevilla, termina con estas palabras:

«La derrota del gobierno y del Sr. Topete, y de algunas que no es el gobierno ni el Sr. Topete, ha sido completa en el distrito de San Fernando.»

El mismo colega dice: «Los demás noticias electorales de la provincia no alteran el resultado ya conocido de nuestros lectores. En el distrito de Algeciras hubiera ganado la candidatura ministerial del Sr. Patot sin los mil y mas votos que la ha dado la guarnición de Ceuta.»

Era natural que triunfara el gobierno. De todos modos la provincia de Cádiz lleva al Congreso seis diputados, por lo menos, que no son ministeriales.

La ley orgánica de tribunales de 23 de Junio de 1870 vino a llenar una laguna de la antigua legislación creando en el Tribunal Supremo, constituido en pleno, un fuero antes jamás establecido para conocer en juicio oral y público y única instancia de ciertas causas en que no estaba determinada la autoridad judicial que debía entender.

Y es el primero de los casos, párrafo 1.º del artículo 284 en los procesos que se formen contra los príncipes de la casa real.

No establece el artículo la menor excepción. Nadie sabemos que haya desposeído al duque de Montpensier de la dignidad de infante de España, ni que le niegue el título de príncipe de la familia real.

Si goza, pues, este fuero, y es el mayor y mas privilegiado que puede conocerse, claro es que, aun cuando como capitán general le asistiera otro, el menor debería ceder al mayor, o ser absorbido por este.

¿Cómo el tribunal Supremo consiente que venga a usurpar su jurisdicción y atribuciones un consejo de guerra?

¿Es propio de la dignidad de tan alto cuerpo?

¿Qué hace su fiscal?

Se calcula que de los 191 diputados que votaron a D. Amadeo, solo han conseguido ser reelegidos 110 próximamente, y esto después de haber variado de una gran parte de ellos, en su mayoría progresistas y demócratas.

Este resultado no deja de ser un importante dato para la historia.

Dan la noticia los periódicos ministeriales de que el conocido escritor republicano D. Roque Bárcia, y diputado electo, se halla preso e incomunicado en las prisiones militares de San Francisco.

Segun se nos asegura, en el escrutinio verificado ayer en el distrito de Alcalá para la proclamación del diputado electo, faltaban los comprobantes de la votación del tercer día por lo que respecta al pueblo de Torrejon, y parece que se incluyeron unos votos, cuya procedencia y legalidad se ignoran.

Ahora se nos ocurre preguntar: ¿por qué no se remitió en la cabeza del distrito los comprobantes? ¿Dónde y de qué modo constaba al presidente de la mesa de Alcalá de Henares el número de votos obtenidos por los respectivos contrincantes ni a quienes habían votado los electores?

Esto es un punto algo oscuro, pero quizá nos preste alguna luz para aclararlo la siguiente sencilla observación. El Sr. Liniers, candidato de oposición, había obtenido en los dos primeros días de votación 400 votos de ventaja sobre el ministerial, y en el último apareció haber este alcanzado y aun aventajado al Sr. Liniers en 700. *Hic miriculum.*

Los diputados electos por más de un distrito, son los Sres. Ruiz Zorrilla, Martos, Candau, Cánovas, marqués de Albañá, Nocedal, Trelles, Monteros, Moret, Mantilla, Figueras, Rivero, Pi y Margall, Gasset, y otros cuyos nombres no recordamos en este momento.

Los Sres. Castelar y Ríos Rosas han obtenido mayoría en tres distritos.

De *La Correspondencia Vascongada* tomamos lo siguiente:

«Cuantos proyectos ha llevado el Sr. Ulloa al Consejo de ministros, añade el correspondiente, para arreglar la cuestión del clero, otros tantos han sido desechados por sus colegas, no encontrando mas apoyo en este asunto importantísimo que el esplicito del Sr. Ayala y el táctico del presidente del Consejo. En cambio los ministros progresistas se oponen constantemente a que el gobierno de ningún paso que pueda reconciliar a la generalidad del clero con la situación actual.»

Indudablemente los ministros de procedencia unionista están haciendo un brillantísimo papel en el gabinete. Con los progresistas, decía el Sr. Romero Robledo no se puede ir ni a recoger monedas de cinco duros.

Cincuenta y una denuncias pesan hoy sobre *La Igualdad*, sin contar las que resulten de los últimos números denunciados.

La libertad nos ahoga.

Se adhieren a los principios del manifiesto del partido conservador, por sí y a nombre de otras







Hé aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrada ayer:

Con 160.000 pesetas, 4.977 Madrid.—Con 80.000, 7.274 Valencia.—Con 30.000, 5.948 Badajoz.

Con 3.000, los números 5.206, 10.270, 13.488, 6.462, 5.547, 7.432, 10.648, 14.732, 14.979, 5.448, 11.452, 7.649, 14.483, 10.688, 10.547.

El general Sr. Milans parece que está preparando una serie de modificaciones en el vestuario y equipo del soldado de caballería.

En el espresado de anteyer tarde salió de esta capital la señora duquesa de Malakoff.

El batallón de cazadores de Figueras, que estaba en Sevilla, ha sido destinado a esta corte en reemplazo del de Madrid que pasa a dicha ciudad de guarnición.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que los alféreces de infantería y caballería entren en el goce de antigüedad y sueldo a los diez y seis años en vez de los diez y ocho, como se venía practicando hasta aquí.

Se podrá saber a los cuantos años entrarán en el mismo goce los capitanes menores de edad?

El Sr. D. Joaquín de Urbina, fiscal togado del consejo supremo de la Guerra, ha hecho dimisión de su cargo y solicitado el retiro.

Las tormentas equinocciales tienen tan alterado el Mediterráneo, que no ha podido llegar el correo de las Baleares.

Uno de los proyectos que piensa acometer la empresa Iberica inmediatamente, es la construcción de un canal de riego desde la Mancha a Badajoz, con el cual se haría un gran beneficio a toda la vasta comarca que ha de recorrer. Además se proyecta hacer navegable para transportes el canal, en gran parte, y se le uniría con un tránsito por Ocaña a Aranjuez. La obra parece fácil, y sus ventajas son de gran consideración.

Ha sido nombrado oficial cuarto de la sección de propiedades y derechos del Estado en la administración económica de Valencia, el joven abogado D. Manuel Prat y Agüero.

La diputación provincial se ocupa activamente de la redacción de su reglamento parlicular.

El director de arbolados proyecta una gran reforma y mejora en el pascu de Recoletos.

El gobernador superior civil de Filipinas participa al ministro de Ultramar, por conducto del cónsul de España en Manila, con fecha 27 de enero último, que no ocurría novedad en aquellas islas.

En breve se publicará por la dirección de Contribuciones la nueva instrucción que ha de regir para la investigación de las cuotas de subsidios.

El premio grande ha caído en la administración de loterías de la calle del Olivo, donde se pagan también otros premios, valor de 4.000 pesetas.

Anteayer salió para Cádiz el general D. José Salazar, nombrando recientemente gobernador militar de aquella plaza.

Por el ministerio de Ultramar, de acuerdo con los informes del ministerio de Marina y del almirantazgo, ha sido admitido para el servicio trasatlántico el vapor correo *Mendez Núñez*, contratado recientemente por la empresa A. López y compañía, con arreglo a los últimos adelantos.

Parece que por la dirección del Tesoro se va a examinar a las viudas de la obligación de presentar las certificaciones parroquiales para acreditar su estado.

Ha sido nombrado promotor fiscal de Pola de Lena D. Ambrosio Hernáiz y Ortiz.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Alfaro 12 de Marzo de 1871.

Señor Director de El Eco de España.

Mi querido amigo: hace mucho tiempo que no he dado a Vd. señales de vida, mas hoy con motivo de haber terminado las elecciones, me creo en el deber de indicarle su resultado en esta localidad.

El número de sus electores asciende a 1.200 y estando en un principio todos conformes con la idea de votar a nuestro querido amigo y paisano señor marqués de Orovi. Pero bien sea por un exceso de delicadeza de dicho señor, ó por no proporcionar disgusto alguno a sus amigos, suponiendo que en este distrito de Arnedo pudieran repetirse escenas como las que han tenido lugar en el distrito de Santo Domingo y Haro, Tarazona, etc., es el resultado que no se ha presentado con mucho entusiasmo de sus numerosos y decididos amigos. El partido conservador de esta localidad que lo constituyen casi el total de los propietarios, no sabía que hacerse y en la alternativa de aparecer indiferente, en cuyo caso se hubieran figurado cuantos por el puedan interesar que aceptaba la marcha del gobierno actual, resolvió demostrar su verdadera situación, y al efecto se ha lanzado a la lucha, votando a D. Nicolás Morales de Setien, hijo de este pueblo, propietario independiente, con residencia en la capital del distrito electoral, que en oposición se presentaba al mas voluminoso de los embajadores españoles. Algunos teníamos ciertos escrúpulos, por ser opinión general, que dicho Setien aun cuando siempre ha figurado en el partido monárquico liberal, se presentaba como refuerzo de la falange carlista, pero considerando por el momento de dichos escrúpulos, nos decidimos a votarle como candidato de oposición, teniendo presente las especiales circunstancias de independencia, ilustración, honradez y demás que concurren en Setien.

El resultado, final demuestra la certeza del punto principal que quiero a V. poner en relieve, y es las simpatías con que cuenta el gobierno y su candidato. De los 1.200 electores 900 han tomado parte, y ha obtenido el candidato de oposición 609, y el ministerial 291, entre los cuales deben realmente separarse los 30 carlistas, guardia civil, empleados municipales, la comisión del catastro, etc., etc., que componen próximamente 100 votos, y llevados a las urnas conforme a los deseos del alcalde, quien no ha omitido medio alguno legal para hacer que saliese triunfante D. Sebastián; pero como hombre pacífico y conocedor del gran número de afiliados al partido conservador, así como de las condiciones de independencia que aquí reúnen la mayoría de los individuos. Preciso es por lo tanto confesar que se ha conducido con la mayor moderación y calma, habiendo disfrutado todos de un orden admirable y sin que haya existido el mas pequeño disgusto entre los dos bandos que tan dignamente se disputaban la mayoría.

Aquí, a Dios gracias, no tenemos ni partida de la porra, ni fusiles que nos impugnan, aunque en este pueblo creo que daría un resultado contrario, a lo que en otros está sucediendo.

Sin embargo, es probable que el candidato ministerial haya salido triunfante, debido a que muchos pueblos del distrito, se hallan amenazados día y noche por esos elementos perturbadores, no atreviéndose la mayoría de los vecinos a salir libremente sus sufragios, pues de haber existido el orden y tranquilidad que en este pueblo, el resultado hubiera sido muy fatal para el Sr. Olózaga.

De V. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.—El correspondiente.

Desde Valls escriben a La Convicción de Barcelona lo siguiente:

Yalls 6 de Marzo. Ayer por la mañana se presentó Escoda en la sala de las cárceles de esta villa, donde se hallaban detenidos desde la mañana del martes último los 100 y tantos socios de este Centro católico, para reconvenirlos, diciendo que es preciso que estos moderen las lenguas de sus mujeres, pues que no puede permitir que se diga públicamente, como se ha dicho, que él había robado o permitido que se robasen 500 duros de la caja del Centro. Dijoles que si continuaban dichas mujeres hablando de esta manera, la falta de estas podría resultar en perjuicio de aquellos.

Trató de convencer y persuadir a su noble y honorable auditorio, de que él se presentó en el Centro católico en la noche del 27 de Febrero último, día del atropello, para restablecer el orden, pero no alcanzó llevar aquella convicción al entendimiento, ni la persuasión al corazón de sus oyentes.

No haya duda que si el espresado Escoda tenía tal objeto, es lástima que se suponga de él lo contrario; yo sería el primero en reconocer la injusticia que se comete propagando voces como las que se propalan públicamente contra dicho señor, si es que se hubiese propuesto tan noble fin; pero el caso es que, como he dicho ya, a nadie lo hizo creer, a lo menos así he de suponer cuando todo el mundo dice lo contrario.

A lo dicho por el Sr. Escoda contestó el Sr. D. Francisco Cistère, diciendo que ni él ni nadie de los detenidos ha dicho que aquel hubiese sido quien robó el dinero de la caja del Centro; pero que si puede decir que en dicha caja había destinado para los pobres, como se dijo al Sr. Escoda en la noche del atropello, que esta caja fué destruída, así como el cajón de tesorería, y que el dinero desapareció estando el Sr. Escoda dentro del Centro al frente de la fuerza de su mando y de otras personas de la población que también entraron en el Centro llenas de regocijo por lo que en aquella noche se hizo contra los carlistas.

Dijo el Sr. Cistère también que en el Centro se había destruído parte del menaje, como así resulta del inventario que se ha tomado inmediatamente después del atropello, y que si bien él no podía decir quién fué el que lo destruyó, porque el mismo Sr. Escoda se lo impidió poniéndoles detenidos en el primer piso, sin embargo, podía decir si que el menaje fué destruído aquella noche, y que muy bien hubiese podido aperebrirse de ello el Sr. Escoda, así como de los fuertes golpes que se dieron a la caja arriba espresada de los pobres y del cajón de tesorería al destruirlos.

Dice Las Provincias de Valencia:

«Ya no sabemos qué fórmula adoptar para hacer comprender al público el lastimoso estado a que nos ha conducido la falta de energía de las autoridades, y a estas el imprescindible deber en que se hallan de verificar una batida en esta provincia, para exterminar a la gente de mal vivir y ahogar el sentimiento de la venganza y de la traición, que tan gran desarrollo ha tomado para desgracia de las personas pacíficas.»

En Carcagente el viernes por la noche, y en ocasión de hallarse la mayor parte de sus moradores en la iglesia oyendo el sermón, dispararon un tiro a la ventana del despacho del juez municipal D. Vicente Talens y Ripoll, y le hubieran matado a él ó a su señora que allí se encontraban, a no estrellarse la bala contra uno de los hierros de la reja.

Parece que este bárbaro hecho no puede haberlo inspirado otros móviles que el de desahucarse de una persona que se está consagrando con una energía digna del mayor encomio a la persecución de las gentes de mal vivir.

En la provincia de Castellón, si no son tan frecuentes los crímenes como en los pueblos que forman la de Valencia, no por ello está garantida la seguridad personal. Hace muy pocos días entraron ladrones en una mansión del llano del Moro, distante dos ó tres leguas de la capital, y asesinaron a un pobre viejo que la habitaba, apropiándose cuanto hallaron en la casa que les hizo gozo.

Siempre es repugnante el asesinato; pero es imperdonable cuando se comete para ocultar el robo.

De Manresa escriben a La Convicción lo siguiente:

«Estos días hemos tenido mucho tránsito de tropas; se dice que se dirigen al Norte de Cataluña. Voy a denunciar a Vd. un atentado sacrilego cometido por el alcalde de Navarres. Es el caso que se celebró en el pueblo citado el primer matrimonio civil; y con tan plausible motivo quiso el tal alcalde que las campanas de la torre de la iglesia se dieran al vuelo, y como a ello se resistiese el digno párroco, se le enviaron dos nadas enteras comunicaciones exigiéndole las llaves del campanario y luego las de la iglesia, y como estas no quiso soltarlas de manera alguna, procedió el alcalde, acompañado de un alguacil y un carpintero, a forzar la cerradura de la puerta y abrir en la misma un boquete de cuatro palmos.»

En vista de tanta desfachatez, el reverendo párroco, revestido de roquete y estola, pasó a franquear las puertas, protestando el acto de tan insolente crimen.

Hemos recibido además una carta en que se confirma este brutal atentado, que por desgracia no es el único en los desdichados tiempos que alcanzamos. En dicha carta se nos dice que el citado alcalde, quien por las muestras debe ser todo un liberal, según la significación dada hoy a esta palabra, manifestó al señor cura de Navarres que «por un derecho que la ley le concede, la iglesia, campanario y todo cuanto encierra le pertenecía»; Hé aquí los resultados de la obra empezada por el Sr. Topete en la bahía de Cádiz.

En Búrgos se vive hoy, gracias a las gracias del antiguo conspirador y demagogo y hoy conservador Laguarda, como en Cataluña en los peores tiempos del conde de España.

Y allí funcionan los consejos de guerra, como si la provincia se hallara en estado de sitio y como si no hubiera tribunales de justicia; verdad es que los tales tribunales, desde que son incompatibles, dan pocas señales de vida.

En los siguientes términos se despide el Sr. Moron de las clases conservadoras de Valencia:

«Aunque una larga experiencia y una fortuna poco grata, me tienen acostumbrado a grandes desengaños, no era fácil prever lo que estoy presenciando en esta hermosa y culta capital.»

He sido diputado muchos años: soy hombre político desde 1841: a vosotros toca decir como me he conducido en el desempeño de mi cargo. Ageno hacia algunos años a la vida pública, había vuelto a ella con mi antigua fe y con mi probado ardimiento; me presento candidato a la usanza inglesa y romana, y publico un manifiesto.

Resultado. Ni un solo conservador me da un solo voto.

Estoy sin ira ni despecho; pero me hallo un tanto ofendido: el público y la nación nos juzgarán a todos. Vosotros no me aceptáis. Por vuestras miserias, por vuestras envidias, por vuestra criminal cobardía, abandonáis el campo, rehuís la lucha, faltáis ignominiosamente a vuestros deberes. Los republicanos vencen en toda la línea: llevais vuestro merecido, no tenéis derecho de quejarnos.

Yo puedo esclamar como Jovellanos:

«Venga la plebe denodada y venga.»

Yo me despido para siempre de vosotros; yo os abandono a vuestra conciencia y a la conciencia del país.

Valencia 10 de Marzo de 1871.—Fermín Gonzalo Moron.

Según nos dicen de Carcagente (Valencia), el hospital de aquella población se ha cerrado por falta de recursos, despidiendo a los enfermos a sus casas, encontrándose como se encontrasen; lo cual ha producido bastante consternación en dicha villa.

Solo al enfermero se adeudan diez y nueve mensualidades.

El sábado último fueron ejecutados en Zaragoza Simón Peralta, José Piquer, Vicente Rempador y Bernardino de Gracia, que en la noche del 29 de Mayo de 1869 entraron a robar en la casa de D. Francisco Lasmarías, del pueblo de Cinco Olivas (Bajo Aragón), iniciando a la esposa, hijo é hija política de aquel, así como a un vecino de la casa, y asesinando a un cuñado de dicho Sr. Lasmarías, por cuyos delitos fueron condenados a la pena de muerte en garrote vil por la sala segunda de aquella excelentísima audiencia, cuya sentencia ha sido confirmada por el Tribunal Supremo de Justicia.

Los generales conde de Puñonrostro y Contreras permanecen aun en Valencia, a causa de haberse marchado a Alicante el vapor de guerra *Leon*, que debía conducirlos a las islas Baleares, punto que se les ha designado de cuartel por el gobierno de Madrid.

## SECCION EXTRANJERA.

La situación de París sigue siendo la misma. Ocho batallones con 250 cañones ocupan las alturas de Montmartre. Va a intimarse a los carlistas que se retiren de la columna de Julio.

Un telegrama de Londres, fecha 7, recibido por el cable submarino, y que publican los periódicos portugueses, dice que los guardias nacionales sublevados tienen campamentos regulares con centinelas y puestos avanzados, artillería, armas y municiones en abundancia.

Quisiéramos disponer de espacio suficiente para reproducir todos los delirios, todas las indignidades, todas las torpezas que los periódicos demagógicos franceses amontonan en sus columnas, para que todo el mundo pudiese apreciar el patriotismo de los que se entregan a tan increíbles exageraciones, en tanto que la patria está ocupada todavía por el extranjero. Los insultos mas procazes a Títers, los epítetos mas denigrantes lanzados sobre el respetable general Changarnier, porque es viejo, las provocaciones mas insensatas; esto es lo que bajo su firma no vacilan en escribir los Rochefort, los Pyat, los Blanqui y otros de la misma estofa. El mejor castigo, la mas elocuente enseñanza, seria publicar íntegras esas aberraciones del espíritu humano; porque por estraviados que estén los ánimos, es imposible que ni aun los mas ignorantes obreros dejen de comprender el abismo a que se les quiere arrastrar.

Aunque se refieren a un asunto que no es de actualidad, tienen interés las siguientes noticias que contiene una carta que un periódico de Bayona ha copiado del *Paris-Journal*:

«Os he prometido algunos detalles acerca de la misión del Sr. Keraty en España. Voy a cumplir mi palabra.»

Cuando el Sr. Keraty voló (es la palabra, pues que salió en globo) de la prefectura de policía, el gobierno del 4 de Septiembre le había encargado una misión confidencial cerca de Prim.

Se trataba simplemente de un tratado de alianza ofensiva y defensiva. En Madrid como en Viena, y en Turín como en Londres, San Petersburgo y Nueva York, el enviado francés debía soportar la pena de la política napoleónica.

El Sr. de Keraty pedía a Prim la ayuda de un ejército de 100.000 hombres. Francia se comprometía a pagar a España 50 millones al contado el día en que este ejército llegase a la frontera; otros 50 si la guerra duraba mas de tres meses.

El gobierno del 4 de Septiembre prometía, además la garantía de la integridad de Cuba, reconocida por los Estados Unidos, y ofrecía todavía 20 buques caraceros ó blindados.

El Sr. Prim dejó al negociador que desenvolviese sus planes; luego tomando a su vez la palabra, pero sin tomarse ni aun el trabajo de ocultar su pensamiento, le dijo poco mas ó menos:

«Tengo quejas de la Francia. Las simpatías de ese loco (la palabra era mas dura) de Olózaga hacia vuestra república, han hecho nacer vuestras ilusiones sobre nuestros propósitos; pero tengo un tratado con el rey de Prusia.»

Además, seria asesinado si prestase mi ayuda a Francia. España, desde hace varios años sobre todo, solo ha tenido quejas de Francia y su gobierno.

Interrogad a los hombres de todos los partidos, y todos os darán la misma contestación, excepto quizá los carlistas, que os son simpáticos desde la caída del imperio, pero que yo quiero exterminar a toda costa.

Volved, pues, a Tours; decid al gobierno que ha tenido la imprudencia de enviarnos, que no haremos nada contra Francia, pero que puede estar segura que jamás España hará nada en su favor.

Eran las once de la mañana, y a las cuatro de la tarde, el Sr. Keraty, que había llegado de Madrid a las nueve de la mañana, salía para Francia.

Impresionado por la emoción que le habían causado las revelaciones de Prim, quiso devolver enemistad por enemistad. Así es que, tan luego como llegó a la estación de Hendaya dió orden al jefe de la estación que no vigilase tan rigurosamente a los viajeros que entrasen en España a fin de dejar el campo libre a los carlistas. Felizmente Gambetta revocó esa orden dada bajo el impulso de la cólera.

No creo que el Sr. Keraty desmentía este relato, y es necesario, creo que el Sr. Figueroa os lo confirmará.

Los periódicos de París dan los siguientes curiosísimos detalles acerca de los insurrectos parisienses y las magnas disposiciones que han adoptado:

«Decididamente Montmartre se interesa de veras por su campamento atrinchado: sobre la colonia se llevan los trabajos adelante con una energía febril. La batería del Belvedere está completamente instalada y las obras están en toda regla: glasis, cuadros, plataformas, nada falta. Se han rehecho la escarpa y la pendiente tiene la suficiente inclinación para imposibilitar todo asalto.»

La batería del primer piso continúa en parque, pero los atrinchamientos se ejecutan con gran actividad.

El parapeto tiene ya una elevación suficiente para resguardar completamente los cañones. Detrás del parapeto se abre una trinchera semi-circular destinada indudablemente a amparar a los tiradores. Se ha empezado a formar una especie de reducto que ha de servir para apoyar las piezas de 4 y 7 que formen el parque.

Las ametralladoras se han establecido en los ángulos de las obras de fortificación y en el mismo plano que el parapeto de la trinchera. Según el propósito de los insurrectos, están destinadas a recibir a la primera columna y a apoyar a la fusilería.

En una palabra, los preparativos de defensa toman un carácter mas grave de lo que se debía suponer. En cuarenta y ocho horas quedarán puestos en batería los cañones, y la resistencia puede ser mas formal de lo que se supone.

Habiendo corrido el rumor ayer noche de que las tropas debían atacar la colina de Montmartre, sobre las que se han formado barricadas en varios puntos, principalmente en el ángulo de las calles de la Glacière, donde la circulación de carruajes ha quedado interceptada. Hoy a medio día, esta barricada, casi concluida, existía aun y nadie fijaba en ella la atención.

El oficial que fué víctima de algunas violencias por parte de los móviles de su mismo batallón, sigue detenido en la alcaldía de la Opera.

Los soldados piden cada uno 15 francos, lo cual supone que el oficial les debe cerca de 18.000 francos. Cuando llevaban a este oficial de la calle de Laval a la alcaldía, un furioso, provisto de una cuerda, trató de estrangularlo, costando gran trabajo evitar el crimen.

Ayer se ha hecho una tentativa para quitar la bandera roja que flota en lo alto de la columna de Julio. Tres individuos que querían sustituir la bandera tricolor a la roja, fueron arrestados por los guardias nacionales insurrectos, que fueron detenidos bajo la escalera de la escalera. La bandera tricolor fué arrojada a la calle.

Poca agitación hay en el barrio Montmartre. A las tres de la tarde el batallón 220 completo se trasladó sin armas a la avenida Trudaine, en la plaza de la Bastilla. Los guardias nacionales llevan en los ojales del uniforme siempreverdes amarillos y encarnados.

Un teniente, que marcha a la cabeza, lleva un trofeo compuesto de una gran corona con la inscripción: «A la memoria de los mártires de la libertad, y adornada en el centro por el triángulo equilateral con la divisa: libertad, igualdad, solidaridad.»

La manifestación va acompañada de un grupo de móviles y de piluleros que llevan en la punta de un paño carteles en que, con letras grandes, están escritas estas palabras: *Supresión de los alquileres por la Asamblea nacional.*

En Montmartre existe una muchedumbre multicolor, muchos móviles y menos guardias nacionales. Algunos cazadores de infantería y exploradores Poulliez, después de practicar un reconocimiento junto a la batería que ellos llaman *la grande*, se retiran pacíficamente gritando: ¡viva la república! Es difícil penetrar dentro de las obras, que guardan con un cuidado feroz.

No hay nada tan infantil é inofensivo como tales baterías.

Los gabinetes están colocados de modo que los artilleros sean fusilados en todas direcciones, porque las faginas no se cubren unas a otras. Además, las piezas al recular, por precisión tienen, que aplastar los pies de los que las sirven, porque el espacio que media entre las plataformas de cada cañón es demasiado estrecho.

En cuanto a las cajas de las piezas, están colocadas tan cerca unas de otras, que no solo una granada que cayese en una de ellas haría volar toda la batería, sino que el retroceso, consecuencia del disparo, debe destruir la pieza y la caja de municiones.

En muchos sitios las aspilleras se han abierto en medio de los gabinetes, de modo que los tiradores, en vez de sostener el fuego de las piezas mientras se cargan, se ven precisados a retirarse antes de disparar si no quieren ser aplastados por una de las ruedas de la columna.

Otro detalle: la bandereta de la cortina de la batería tiene practicadas las aberturas de tal manera, que al colocarse en ellas las piezas, ó quedan estas completamente descubiertas, ó no pueden apuntar mas que al cielo.

Garibaldi, general en jefe.

Flourens, organizador y jefe de la lucha a todo trance.

Se ha deliberado en la acera de la calle; se ha votado levantándose los que aprobaban, y como todo el mundo estaba en pie, los susodichos nombres reunieron la unanimidad de los sufragios.

«Aquí tenemos al pobre Thiers ya por los suelos!»

Sobre 200 ciudadanos representaban en la calle de las Lillas a pueblo soberano, que en el hecho de serlo no tiene necesidad de saber si sus ministros aceptan ó no las cartas que se les confían.

En consecuencia, desde mañana el periódico oficial (de que suponemos será nombrado director Julio Valles) solo insertará los actos, decretos, órdenes y proclamas firmados por Rochefort, Gambetta, Malou, Pindy, Soreps, Garibaldi y Kousens, únicos que en adelante tendrán fuerza de ley.

Todo lo que se haga ó intente fuera de ellos se considerará como insurrección contra la república de derecho divino.

Y yo respondo de que este gobierno no transigirá con los insurrectos (entiéndase bien que entonces los insurrectos seremos nosotros) como lo hicieron los susodichos del 4 de Septiembre; como hacen los rezaugados que soñan en que eran algo y que existía la Asamblea de Burdeos, producto del sufragio universal.

Ayer tarde en la calle de las Lillas hemos cambiado todo esto.

Los pocos morteros de que se ha hablado y que solo son antiguos obuses, solo tienen municiones para 15 ó 16 tiros.

Sobre 22 cañones hay en la batería sobre el flanco derecho de la obra, y si dispararan todas a la vez, ni un solo artillero dejaría de ser aplastado.

Además, una pieza que está destinada a batir la fachada de la cortina de la fortificación, debe necesariamente, por la forma que tiene su sienta, echar abajo los gabinetes del fuerte de la izquierda.

Por decreto del pueblo residente en Belleville, ayer por la tarde en la calle de las Lillas fueron nombrados los ciudadanos siguientes:

Enrique Rochefort, para el ministerio de la Guerra; Dorian, para las obras de defensa; Malou, para Hacienda; Pindy, para el ministerio de la organización del trabajo.

Saepe, para el ministerio de la organización de las sociedades de crédito.

Según datos, que *El Gaulois* considera muy exactos, la artillería que conserva en su poder la Guardia nacional suma el efectivo siguiente:

En las *Battes Chaumont*, 22 piezas de 4 1/2, modelo antiguo; 21 de 4 7/8, modelo nuevo; 3 de 4 1/2, modelo antiguo; 1 de 4 1/2, corta, y 2 obuses. Total, 52 piezas.

En las *Battes Montmartre*, 91 piezas, modelo nuevo; 76 ametralladoras, y 4 piezas de 4 1/2. Total, 171.

En la *Sala de la Marsellesa*, 31 piezas, modelo antiguo, calibre 12 y 16, procedentes de las murallas.

En *La Capilla*, 12 piezas, modelo nuevo, y 3 ametralladoras.

En *Oleby*, 8 piezas y 2 ametralladoras.

En *Belleville*, 16 ametralladoras y 6 piezas transformadas.

En *Montmartre*, 22 ametralladoras, 8 piezas de 4 1/2 y 6 transformadas.

En la *Plaza de los Vosgos*, 12 ametralladoras, 6 piezas de 4 1/2, y 12 modelo nuevo.

Total general: 417 bocas de fuego.

¿Quién se acuerda ya de que en Londres se ha reunido una conferencia diplomática para tratar la cuestión del Mar Negro? Esperada con impaciencia, objeto de comentarios, de esperanzas y temores, durante algún tiempo se creyó que en ella iban a resolverse los destinos de Europa, la paz ó la guerra universal, ¡Vanias ilusiones!

La conferencia se ha reunido, pero sin aspirar de modo alguno a convertirse en Congreso europeo, limitándose a la misión bien definida de sancionar el exarbitrio diplomático de Rusia, devolviendo a esta nación la soberanía del Mar Negro, y buscando alguna cosa que semeje garantías para que la *Sobime* Puerta turca en paz bajo la gestada égida de la media luna, sin cuidarse de su formidable venado.

Desde las primeras sesiones los representantes de las potencias estuvieron acordos en la solución que se había de dar al por un momento pareció conflicto. Sobre vino la paz, ajustada sin intermedio, entre las dos naciones beligerantes, y la magnitud de ese acontecimiento eclipsó por completo la pequeñez de la Conferencia, hasta el punto de que todos la olvidasen. Nosotros, que hemos seguido la corriente general, le dedicaremos hoy un recuerdo para que se sepa que el día 10 terminaron sus sesiones, no sin recibir antes la adhesión del señor de Broglie, representante francés.

Queda el czar autorizado para construir puertos, arsenales y buques en el Mar Negro, y el sultán en cambio podrá conceder ó negar el paso de los Dardanelos y del Bósforo a los buques de guerra. ¿Cuándo denunciará la diplomacia moscovita esa última garantía? Tienen la palabra los acontecimientos.

La Correspondencia Hanan publica una protesta que el emperador Napoleon ha dirigido al presidente de la Asamblea nacional, y que reproducimos:

«Señor presidente: En el momento en que todos los franceses, profundamente entristecidos por las condiciones de la paz, solo se ocupan de los males de la patria, la Asamblea nacional ha decretado la exclusión de mi dinastía, afirmando que yo era el único responsable de las calamidades públicas. Protesto contra esa declaración injusta é ilegal. Injusta, porque cuando se declaró la guerra, el sentimiento nacional, sobrecitado por causas ajenas a mi voluntad, había producido un empuje general irresistible. Ilegal, porque la Asamblea, nombrada con el fin único de hacer la paz, se ha escudado en sus poderes resolviendo cuestiones para las cuales no tiene competencia, y aun cuando fuese constituyente, no podría sustituir su voluntad a la de la nación.»

Los ejemplos del pasado lo prueban. La hostilidad de la Constituyente en 1848 se estrelló contra la elección del 10 de Diciembre, y en 1851 el pueblo, por medio de siete millones de votos, me dió la razón contra la Asamblea legislativa.

La pasión política no puede prevalecer contra el derecho, y el derecho público francés para fundar un gobierno legítimo reside en los plebiscitos. Fuera de esto, solo hay usurpación para unos, opresión para otros. Yo, por lo tanto, estoy dispuesto a aceptar la voluntad nacional, pero solo la voluntad nacional.

En presencia de dolorosos acontecimientos que a todos nos imponen la abnegación y el desinterés, hubiera querido guardar silencio, pero la declaración de la Asamblea me obliga a protestar a nombre de la verdad ultrajada y de los derechos de la nación desconocidos. Rechizo, señor presidente, la seguridad de mi alta estimación. Firmado Napoleon. Wilhemshöhe 6 de Marzo de 1871.

La cuestión tan debatida del tratado secreto entre Prusia y Rusia preocupa todavía la atención pública en Inglaterra. Lord Disraeli se ocupó hace poco de ese asunto en la Cámara de los Lores, y ahora el *Morning Post* da la noticia, con visos de revelación, de que el susodicho tratado contenía tres artículos, de los cuales el primero prometía la intervención armada de Rusia si los triunfos de los franceses llegaban a constituir una amenaza en lo relativo a Polonia; el segundo prevenía el caso de una demostración militar de Austria contra Prusia, dando el cual, Rusia se comprometía a hacer otro tanto contra Austria, enviando un cuerpo de ejército a la frontera; finalmente, el tercero decía que si una potencia cualquiera pactaba una alianza activa con Francia, Rusia, como aliada de Prusia, declararía la guerra a Francia.

En 1867, cuando Francia había llegado a la cumbre de su esplendor y prosperidad, la estadística calculaba la fortuna general del imperio en 200



